

Suplemento
= gráfico =

EL IMPARCIAL

Se reparte gratuita-
mente con el núme-
ro ordinario

NÚM. 19.299

Sábado 11 de diciembre de 1920

AÑO LIV



En los primeros días del mes de febrero llegarán a España los Reyes de Bélgica, que hace tiempo desean testimoniar con esta visita su gratitud al pueblo español y al Rey Alfonso, cuya humanitaria actitud durante la guerra se ha significado especialmente con la nación belga.

El Rey Alberto y la Reina Isabel, a quienes acompañarán el Príncipe heredero y la Princesa María Josefa, serán huéspedes de D. Alfonso XIII una semana.

Nuestro ministro en Bruselas, señor marqués de Villalobar, que tan acertadamente supo interpretar durante la guerra los sentimientos de España y de su Rey, salió ayer para Madrid con objeto de ayudar al Gobierno en la organización del viaje de los Reyes de Bélgica. Madrid prepara grandes fiestas en honor del Rey Alberto y la Reina Isabel, y el pueblo español, que en recientes hazañas del pueblo belga ha sentido revivir momentos los más hermosos acaso de su historia, pondrá en el homenaje, unánime y calurosamente, las notas valiosas del entusiasmo y la aprobación popular.

TEMAS FUGACES

Europa se entrapa

El banquero yanqui es la figura de actualidad en el mundo. Los millones insolentes de los Estados Unidos son tintineados constantemente en todas las gacetas de la tierra. Y este viejo continente europeo, que se entrapó como buen noble derrochador y pródigo, asiste, con gozosa atención, a ese fluir y refluir de oro que tan pasmadamente y con tanto deslumbramiento reflejan los periódicos al contarnos las fabulosas operaciones de la Banca americana. De la atenta observación de tanto dinero, Europa empieza a pasar al terreno práctico del *sablar* con *pagaré*. Y ahí tienen, caros amigos, al banquero yanqui prestándole dinero a este gran señor europeo, a este viejo mundo que, en orgías y en guerras, perdiera hasta el último doblón...

Sindicato de banqueros americanos ofreciendo al Gobierno de los Soviets de Rusia tres mil millones de dólares... Liga de banqueros americanos entrando en tratos con Alemania para prestarle muchos centenares de millones... Préstamo de los banqueros americanos a Francia... Toda una gigantesca trampa en que Europa se va a embriagar y de la cual, tengo para mí que jamás liquidará los réditos. Porque, por lo pronto, los nietos de Van-

derbilt toman sus precauciones, unas ingenuas precauciones que Europa ha de estimar razonables. ¿Dan dinero a Lenin? ¡Sospechoso rapaz ese acreedor! Habrá

que exigirle caución suficiente. Y la Banca yanqui—Areópago de las finanzas mundiales—se da por satisfecha con que Lenin le otorgue casi toda la Siberia, que

pasa así prácticamente a ser propiedad de los banqueros americanos... ¿Prestan dinero a Alemania? ¡Turbulenta República en período constituyente! ¡Insolencia a la vista? No. ¡La Banca yanqui no trata con insolentes! Y el consabido Sindicato de prestamistas, quiero decir de financieros, se toma ancha base de garantía en los bienes alemanes que hay secuestrados en los Estados Unidos.

Así, nación por nación, Estado por Estado, la vieja Europa va acreciendo su trampa, la honrosa y ufana trampa del calaverón de opulenta familia a quien la usura no regatea el crédito. Nuevos préstamos vendrán que Norte América ha de otorgar con una enternecedora generosidad. La fuerte hegemonía del millón yanqui se irá consolidando. El cheque de Nueva York regirá los destinos del mundo. Y ese Sindicato financiero prepotente que así brinda a Europa su oro, irá haciendo del mundo—incluso de la trulculenta y bravucona Rusia soviética y bolcheviki—un pobre diablo que, al ver aparecer a los Estados Unidos—en negociación diplomática o en conflicto interior, en paz o en guerra—, correrá a esconderse tras la primera esquina, como hace el tramposo vulgar que atisba en la calle al vulgar matatías. La República de los Estados Unidos será temida con el miedo más insuperable de que es capaz el más jacarandoso valiente: con el miedo del deudor a su acreedor.

ANTE LA FÓRMULA PARA RESOLVER EL CONFLICTO DEL PAN



El público se queda helado

Ayuntamiento de Madrid

Es así como Europa, entrapándose con los Estados Unidos, reconoce y acata en el consabido Sindicato de la Banca americana el moderno cesarismo imperialista... Nuevos préstamos vendrán, y todos ellos irán agotando las fuerzas financieras de la poderosa República, que, a su vez, llegará un día a necesitar dinero. ¿A quién lo pedirá? ¿Acaso al Japón, aislado allá en la formidable fuerza de sus reservas? ¿Quién sabe! Tal vez sea Europa misma la que ayude a Norte América ese día... En esta zarabanda convencional de cheques y cotizaciones, bolsas y cambios, banca y finanzas, la trampa, como la risa y la bienandanza en la vida, van por barrios y por rachas...

Luis de GALINSOGA

OBSERVACIONES

El impuesto de utilidades

Como cae flechado el azor sobre su presa, así ha caído la inspección sobre los contribuyentes de Barcelona. La sorpresa ha sido tanto mayor, cuanto que no la esperaban, dados en el decreto de 25 de mayo conservando las cuotas gremiales durante el presente ejercicio, y en el párrafo segundo de la Disposición IV transitoria de la ley de Utilidades, autorizando al ministro para una prórroga, al parecer ofrecida privadamente. Y la batida ha sido sin consideración, imponiéndose multas de mucha cuantía. Yo he comprobado una de 597.000 pesetas. Mientras escribo estas líneas me hablan de otra de 200.000. No creo que doblándole a palos surja el contribuyente espontáneo que se resiste a una finalidad meramente fiscal, ante el hecho, crónico de puro ajejo, casi secular, de presenciar cómo todos los canales de la fortuna pública tienen un desagüe hacia adentro y muy poca utilidad nacional. Así, que nada tiene de extraño que haya salido de todos los labios la palabra *atropello*.

Mas, por otro lado, las necesidades del Tesoro son tan grandes y tan apremiantes, que no queda otro camino que resignarse a sacrificios, por onerosos que sean, porque serían las consecuencias mucho peores, y de esto es indispensable que se convengan los contribuyentes. Lo que se ha de evitar a todo trance es que los procedimientos sean repulsivos. No hay que culpar a los empleados de la Inspección, sino a la Institución misma, que es de su naturaleza vejatoria, lo cual es ya un anacronismo en Europa. Y si se agrega que la ley tenga disposiciones que, por lo incumplibles e injustas, sean también forzosamente vejatorias, es indispensable que vuelva al Parlamento para hacerla más práctica, más equitativa, más adaptada a lo que no es variable y plástico, o sea la Economía nacional tal cual es.

De aquí mis ligeras observaciones siguientes:

Tarifa primera.

No se puede decir que se haya roto la prórroga ofrecida para el presente ejercicio. Aunque se me ha citado algún caso, los expedientes que conozco han sido por incumplimiento de la tarifa primera, o sean sueldos, comisiones, gastos de viaje; en una palabra: el personal. Los contribuyentes vienen obligados a pagar por esta tarifa desde 1900, y la mayor parte no lo han cumplido. La primera vez que se resuelve hacerla cumplir es dando un verdadero asalto desde el año 1917 a la fecha, o sean cuatro años, aproximadamente. Me parece que, si acaso, el expediente debíase haberse formado a los empleados de la Administración, que tenían la obligación de hacerla cumplir, y no romper de súbito con cuatro años. Y una inspección meramente multadora y, como tal, interesada, es de un efecto moral deplorables, y en estos momentos notoria imprudencia. Es la impresión que hemos sacado todos a primera vista, y repercute la acusación sobre la Administración misma. Habiendo cambiado la escala de una manera tan radical en la nueva ley, se ofrece la ocasión para generalizar las declaraciones, y no es ciertamente oportuno castigar por el incumplimiento de la ley anterior.

Mas cuando estas cosas ocurren y se fruecan en sistemáticas, la mera explicación de la resistencia no puede convenir a ninguna persona reflexiva. La ta-

rifa primera pesa, según la ley, sobre los empleados; pero, en realidad, sobre los dueños y las Empresas; o sea, es una contribución más, y si no se ha exigido su cumplimiento, confiérase con franqueza que ha sido por este motivo. Implícitamente se ha reconocido que los empleados no lo podían pagar, y que no es justo que la paguen los patronos. En ambos casos se reconoce de hecho la injusticia. Los mismos Ayuntamientos y otras Corporaciones sostenidas con tributos están pagando los sueldos de sus empleados. Cuando el impuesto reúne tales condiciones, parece, cuando menos, una indecencia penar su incumplimiento con tan severos castigos.

Pero ¿qué hacer? ¿Puede el Tesoro privarse de recursos tan cuantiosos como los que proporciona la tarifa primera? Indudablemente que no; pero hay que reformarla, adaptándola a los dictados de la justicia. Las primeras 3.000 pesetas de sueldo debían ser exentas, como en los demás países. Tengo a la vista el *Journal Officiel* en que aparece creado el impuesto sobre la renta en Francia. En aquella ley, por su art. 9.º, se exceptúan los primeros 5.000 francos, y, a pesar de las grandes necesidades de la guerra, se redujo esta cantidad; pero quedan exceptuados los primeros 3.000 francos. Conocidas son las excepciones en otros países.

También aquí se exceptúan los sueldos de 25 duros, y surgió el muro de contención de los 24 duros con que se han defendido los patronos; pero este indiscutible fraude ha quedado removido por la Comisión mixta en Barcelona, señalando la tarifa mínima de 60 duros mensuales para los empleados, o sea la cantidad

1.500 pesetas al 3 % son 45	
500 — al 3,5 % son 17,50	
2.000 — serían 62,50 y todas las	2.000 al 3,5 % son 70 pesetas; diferencia, 7,50 pesetas.
500 — al 4 % son 20	
2.500 — serían 82,50	2.500 al 4 % son 100 — 17,50 —
500 — al 4,5 % son 22,50	
3.000 — serían 105	3.000 al 4,5 % son 135 — 30 —
1.000 — al 5 % son 50	
4.000 — serían 155	4.000 al 5 % son 200 — 45 —
1.000 — al 5,5 % son 55	
5.000 — serían 210	5.000 al 5,5 % son 275 — 65 —
1.000 — al 6 % son 60	
6.000 — serían 270	6.000 al 6 % son 360 — 90 —
1.000 — al 6,5 % son 65	
7.000 — serían 335	7.000 al 6,5 % son 462 — 127 —
1.000 — al 7 % son 70	
8.000 — serían 405	8.000 al 7 % son 560 — 155 —
1.000 — al 7,5 % son 75	
9.000 — serían 480	9.000 al 7,5 % son 675 — 195 —
1.000 — al 8 % son 80	
10.000 — serían 560	10.000 al 8 % son 800 — 240 —
1.000 — al 8,5 % son 85	
11.000 — serían 645	11.000 al 8,5 % son 935 — 290 —
1.000 — al 9 % son 90	
12.000 — serían 735	12.000 al 9 % son 1.080 — 345 —
1.000 — al 9,5 % son 95	
13.000 — serían 830	13.000 al 9,5 % son 1.235 — 405 —
1.000 — al 10 % son 100	
14.000 — serían 930	

Es notoriamente injusto que, mientras por un sueldo de 3.000 pesetas se pagan al mes 11,25 pesetas, a razón de 4,5 por 100, tenga que pagar 25 pesetas, o sea a razón de 10 por 100 por las 3.000 primeras, el que percibe un sueldo de 13.000 pesetas, por ejemplo, y así sucesivamente en los restantes aumentos.

Me parece también exagerado el aumento de 10 a 15 por 100 de los gerentes, y se me figura que lo justo sería incluirlos en la misma escala que los empleados por el sueldo que perciban, puesto que una cosa es la categoría y otra el tributo. No deja de ser oneroso que un director o gerente que perciba 25.000 pesetas, por ejemplo, tenga que abonar a la Hacienda más de dos duros diarios.

Pero no es esto lo que más reparos ofrece. Son en gran número los gerentes que declaran no percibir sueldo ninguno; pero, en cambio, se remuneran con una cantidad mayor o menor de los beneficios. No se concibe, realmente, un gerente gratuito; pero viene enredando la madeja la disposición quinta de la tarifa tercera, letra c, según la cual las participaciones en los beneficios de los gestores, administradores, consejeros y hasta los empleados, se comprenderán como gastos, siempre que sean obligatorias por contrato o por precepto de estatuto a ordenanza.

Pues bien; por escritura de constitución, son numerosas las Sociedades en las que se asigna a los gerentes el 40, 50 y hasta el 60 por 100 (casos que yo conozco) de los beneficios, y resulta lo siguiente: Que mientras las Empresas que

de excepción en Francia; y si no parecía justo el 5 por 100 anterior, mucho menos ahora con tan gran aumento, y no será fácil lograr que los empleados paguen, por los menos, 11,25 pesetas al mes.

Los patronos tropiezan en el siguiente impedimento: si pagan el sueldo de los empleados, no se reconocen como gastos que se puedan deducir de los beneficios. Tampoco pueden auxiliarse los patronos aumentando el sueldo, porque pueden tropezar con el grado superior de la escala; pero obligar a los dependientes a que satisfagan ellos el nuevo impuesto es introducir la cuestión social en los despachos, fomentando el divorcio entre patronos y dependientes.

A esto añádase que la ley española considera como utilidades líquidas el sueldo de los empleados y, además, como si todos fueran solteros y sin obligaciones. En el impuesto francés, por el artículo 15, se concede al contribuyente derecho a una deducción de 5 por 100 por una persona a su cargo; de 10 por 100, por dos; de 20 por 100, por tres, y de 10 por 100 más, por cada persona pasando de tres, mientras la reducción no resulte superior a la mitad del impuesto. ¿Es que en España los empleados no tienen obligación de mantener a su mujer y a sus hijos?

Otra consideración es la de la progresión del aumento. El recargo ha de ser proporcional al aumento; pero no a la cifra total. Así que resulta muy oneroso que el que cobre un sueldo de 9.000 pesetas, por ejemplo, tenga que cargar con todos los aumentos, como si toda la escala se hiciera para él. Lo que resulta de este procedimiento puede verse en las cifras siguientes:

2.000 al 3,5 % son 70 pesetas; diferencia, 7,50 pesetas.	
2.500 al 4 % son 100	17,50 —
3.000 al 4,5 % son 135	30 —
4.000 al 5 % son 200	45 —
5.000 al 5,5 % son 275	65 —
6.000 al 6 % son 360	90 —
7.000 al 6,5 % son 462	127 —
8.000 al 7 % son 560	155 —
9.000 al 7,5 % son 675	195 —
10.000 al 8 % son 800	240 —
11.000 al 8,5 % son 935	290 —
12.000 al 9 % son 1.080	345 —
13.000 al 9,5 % son 1.235	405 —

no están en este caso tienen que pagar por las tarifas tercera y segunda cantidades muy elevadas por este concepto, los otros sólo pagan por la tarifa primera, dado que se deducen como gastos; todo lo cual recuerda algo las combinaciones malabares, pues dicho está que con asignarse por escritura o contrato el 60 o el 70 por 100, queda escamoteada la ley. Mas como no sucede así, es notoria la desigualdad y, en consecuencia, la injusticia. Tanto es así, que me dicen los interesados si de esta distinción se han cogido los inspectores para multas fantásticas; pero si no lo hubieran hecho, pueden hacerlo no habiéndolo declarado. ¿No es verdad que es indispensable reformar la ley?

A estas sencillas observaciones creo deber añadir otras de mayor trascendencia todavía.

Barcelona, 30 de noviembre de 1920.

Guillermo GRAEL

LA CRISIS FINANCIERA CATALANA

El balance del Banco y su ayuda a los de Barcelona

El balance del Banco de España acusa escasas variaciones con respecto al anterior. El movimiento más importante se registra en la plata, que desciende de 588 a 584 millones.

El interés de este balance estriba en el movimiento de cuentas, por la relación

que pudiera tener con el auxilio prestado a la banca catalana para resolver la situación difícil que atravesó aquella, y que motivó la Real orden de 26 noviembre último.

El importe de los descuentos aumentó en cinco millones. ¿Es ese el auxilio prestado por el Banco de España a los de Barcelona? Realmente no tendría importancia, y ello demostraría que el efecto moral causado por el acuerdo del gobierno bastó para resolver la crisis de la banca de Barcelona. Pero además, según noticias de buen origen, parece que suma prestada es inferior a medio millón de pesetas.

Las pólizas de créditos con garantía según el mismo balance, pasan de millones a 1.021. Esto da verosimilitud a la referencia que se da de haberse abierto un crédito de 10 millones a un Banco barcelonés—del que no se ha hecho todavía, según lo corrobora el descenso de la cifra de créditos disponibles—, garantías de buenos valores.

Necesidades del Tesoro hacen aumentar la cifra de billetes en circulación.

LA NORMALIDAD MONETARIA

¿Se inicia la baja del dinero?

¿Ha comenzado la era de reposición monetaria, de abundancia de dinero de baratura de éste? Desde hace muchos meses las informaciones de todo orden nos amargaban convergiendo al mismo fin: el de hacernos saber que para encontrar un duro a crédito toda exigencia hasta tropelía resultaba filantrópica. El dinero costaba horrores en todas partes. El Tesoro inglés, espléndido y archivero, tenía que emitir bonos al 6 por 100. En Nueva York, el dinero a la vista, al 12 por 100, se colocaba como agua. Todos los Bancos oficiales extranjeros habían elevado sus descuentos, poniéndolos a tipos hasta entonces desconocidos.

Pues bien; ahora parece que se disponen a bajarlo. Nada tendrá de extraño. Noticias recientes acusan abundancia de dinero en las plazas inglesas. Los hechos concretos dan el mismo sintoma en otras partes. En Nueva York el dinero a la vista ha bajado hasta el 4 por 100 a fines de noviembre, variando entre 7 y 5 por 100. También, además, ha intensificado la contratación a plazo.

¿Es que ha comenzado el desquite de los que se vean en la necesidad de utilizar el crédito?

Han sido admitidas a la contratación pública, e incluidas en las cotizaciones oficiales de la Bolsa de Madrid, 7.000 acciones al portador, de 500 pesetas cada una, enteramente liberadas, emitidas por la Banca López Quesada; 64.000 obligaciones, de 500 pesetas cada una, con interés de un 6 por 100 anual, amortizable en veinte años, emitidas por la Compañía Transatlántica, y 15.000 obligaciones hipotecarias, de 500 pesetas nominales cada una, con interés de 5 por 100 anual y amortizables a la par, en un plazo máximo de treinta años, a contar desde 1.º de enero de 1925, que ha emitido la Sociedad anónima Mengemor en 1919.

El Comité de la Banca española ha convocado a una reunión, a la que acudirán representantes de la Banca de Cataluña y del Norte de España, para discutir diversos asuntos que interesan a la clase.

LAS NECESIDADES DEL TESORO

Próxima emisión de Obligaciones

Se considera próxima una nueva emisión de obligaciones del Tesoro. Ha quien — indudablemente bien informado — supone que el día 2 de enero se abrirá la suscripción. Todos los datos concurren a demostrar la probabilidad de esta noticia.

El saldo deudor del Tesoro con el Banco es ya de 191 millones, y aunque puede llegar a 300, con arreglo al decreto último autorizando la ampliación fiduciaria, no es de suponer que se espere al límite del agotamiento. Por otro lado, el próximo vencimiento de las actuales obligaciones y el saberse que bastará número de éstas—por cantidad no menor a 50 millones—han sido descontentos autorizan a creer que estamos en vísperas de una nueva apelación, por parte del Tesoro, al capital del país.

Las cábalas en los centros financieros

EL MERCADO BURSÁTIL

Impresiones de la última semana

Madrid

versan sobre el interés que se fijará a la nueva emisión. Muchos suponen que sería arrostrar un fracaso señalar el cuatro y medio. ¿Por qué? Si hubiera necesidad de que se cubriese en un día, tal vez—seguramente—sí. No siendo de este modo, ¿por qué?, volvemos a preguntar. Las obligaciones en circulación al 4,50 no han dejado de cotizarse un solo día con prima. Las cuentas corrientes de los Bancos no acusan precisamente penuria de disponibilidades. Los mismos Bancos, en sus cartillas de ahorro y en sus cuentas a un año, no abonan intereses superiores al 4 por 100. Las cotizaciones de valores públicos reflejan una capitalización superior a la del tipo de 5 por 100. En los últimos meses se ha mostrado una tendencia al abaratamiento de dobles, y si en los días más recientes se advierte en los valores del Estado, a juzgar por la Bolsa, una tendencia a buscar un nivel inferior de capitalización, bien puede atribuirse, en parte, a los rumores de que el Tesoro, con el tipo de su próxima emisión, ha de dar un regulador más alto del precio del dinero.

Es tal vez preferible renunciar al éxito vistoso de que en un día o en dos se cubra la emisión, dejando que lo sea en treinta, a cambio de una economía para el Tesoro y de evitar los quebrantos que una baja general en los demás valores del Estado pueda producir.

EN INGLATERRA

El resurgimiento financiero

No parece que el mercado inglés fía de ser el más rezagado en alcanzar su equilibrio financiero ante la crisis mundial. La reposición, valiente y rápida, de su divisa, puede servirnos de ejemplo de lo que es capaz de hacer y lograr en este terreno la Gran Bretaña.

El numerario ha sido más abundante en el mercado bursátil, en parte por el pago de cupones de Deudas públicas, que ascienden a más de 50 millones de libras esterlinas.

Los valores petrolíferos, tan padecidos en las últimas semanas, recobran toda su firmeza y toda su demanda. Hacen renacer la creencia de los que fían en ellos un porvenir superior a toda previsión y a toda ponderación.

Hay pequeñas vicisitudes de irregularidad, pesadez y flojedad; pero el conjunto y la tendencia son siempre tranquilas y firmes.

NOTICIAS

Una reciente información de *The Times* demuestra la situación del encaje amarillo en los Bancos nacionales de los diversos Estados mundiales, con referencia al 30 de junio último. Según él, las cifras absolutas dan la supremacía a los Estados Unidos, con 445,6 millones de libras esterlinas; viene después Francia, con 302,6; a continuación, Inglaterra (comprendido el Canadá, Australia e India), con 272; Japón, con 98,6; España, con 98,1; y República Argentina, con 83,5.

Durante el año 1919, el tonelaje neto que ha atravesado el canal de Suez ha sido de 16 millones de toneladas, que, al tipo de 8,50 francos por derecho de tránsito por tonelada, hacen 136 millones de francos de ingresos. Los beneficios líquidos han sido de 122 millones, que han permitido repartir un dividendo de 191,87 francos por acción.

El Convenio que existía entre Inglaterra y Francia referente a suministro de carbón se ha dado por concluido. La primera, libre ya de la obligación de reservar a la segunda el 45 por 100 de sus exportaciones y a determinados precios, ha suprimido todas las restricciones comerciales sobre el carbón, excepto las que pesan sobre abastecimiento de navíos extranjeros.

La composición fotográfica de la primera plana, como la de ayer, que apareció sin firma, es de nuestro compañero Alfonso.

¿Ha variado algo desde la anterior semana? El ambiente se ha hecho más denso; pesa como un fatalismo, como una conformidad, como una resignación ya con todo. Ya no se intentan ni se esperan reacciones. Hay un abandono total de esperanzas. La Bolsa parece llegada al estado de postración y de indiferencia de un enfermo que, perdida por completo la ilusión y el deseo, se aviene al último trámite; a que se le confiese y se le «pasaporte».

Hasta ahora, hasta hace poco, cada nueva baja era algo imprevisto. Se oía en la Bolsa:—Esto ya es demasiado; ¿adónde vamos a parar? Cada día, aun siendo malo, ofrecía la ilusión para el siguiente, la esperanza de que éste habría de ser mejor. Ya ahora es de otro modo. No sólo la gente se explica las bajas, sino que las anuncia mayores, y no comprende cómo no se han producido ya. El Interior, que a la multitud gregaria pareció una ganga a como lo ofrecía el Sr. La Cierva (75,50), esa misma multitud lo mira ahora con desdén a 69, y exclama:

—¡Todavía está caro!

Y todo ello, ¿por qué? Se ha hecho una atmósfera terrible alrededor del tema de que las condiciones del mercado monetario requieren elevados tipos de interés. La propaganda y el tema se han exacerbado al barrunto de una nueva emisión de Tesoros; tanto, que casi ya no le queda otro remedio al ministro de Hacienda que hacer aquella al 5 por 100 y mandar tarjeta a los que *tengan la bondad* de suscribirla. No; no le va a quedar otro remedio. La propaganda a favor del 5 por 100 es intensísima. Un día y otro se le dice al público que el mercado de valores demuestra la carestía del dinero y que el mismo Tesoro se va a ver compelido a emitir sus obligaciones al 5. ¿Pero no será, por el contrario, que el mercado de valores se deprime y se vea forzado a llevar a buscar otros tipos de capitalización, porque espera o teme que se emitan esas nuevas obligaciones al 5 por 100? Cuando la emisión anterior de Tesoros, los efectos públicos no oscilaron, ni menos se deprimieron. Al prepararse ésta, al lanzarse los primeros anuncios, oficiosos o no, se ha mostrado una gran prisa en poner el Interior, especialmente, en precios que puedan hacer un digno *pendant*.

No carece la propaganda de parte san-

cionadora. El ministro del ramo verá bien lo que hace. Un fracaso en la suscripción sería el fracaso de todos, que eso representa el crédito público. El daño sería espantoso. ¿A qué llamaremos fracaso? ¿A que se tardara treinta días, en vez de diez, en cubrir la suscripción? ¡Bah! Uno de los fracasos mayores—si juzgamos por el daño producido—fue la emisión del Sr. Cierva, que se cubrió en un día cuarenta veces. Esos éxitos de relumbrón no son amables. Fuera mejor que la emisión del Sr. Cierva se hubiera suscrito menos y colocado más, y seguramente no habría que pensar ahora en emisiones del 5, ni veríamos el Interior a 69.

No negamos el agotamiento de nuestro mercado. ¿Cómo ponerlo en duda? El frenesí financiero de algunos ha sido tan intenso y tan impaciente que en poco tiempo nos han puesto a reventar entre repatriaciones y nacionalizaciones de valores, entre mecánicas de arbitraje y otras. Y hemos acabado por vernos medio dueños de nuestras industrias, y de algunas ultramarinas, y por entero desposeídos de nuestro dinero.

Barcelona

La situación sigue despejándose, gracias al apoyo oficial prestado a la Banca catalana.

Los Bancos establecidos en esta plaza han acordado, para contribuir al mantenimiento de la normalidad, que todas las operaciones de compra y venta de moneda extranjera tengan que liquidarse al día siguiente de hecha la operación, y que los contratos celebrados a plazo sean cancelados el día que sigue a su vencimiento.

Por lo demás, el negocio de esta clase, es decir, el de divisas, tiene ya escasos adeptos, siendo raro el número de operaciones.

Circuló el rumor—probablemente sin fundamento—de que un grupo de gran fuerza intenta provocar una baja en los cambios extranjeros, de acuerdo y en combinación con algunos Bancos que, coadyuvando a tal fin, obligarían a liquidar las operaciones «a término»; pero esto tiene todo el aspecto de una fantasía, para la que la Bolsa es terreno muy propicio.

La mejoría experimentada en la situación, por lo que a los conflictos sociales se refiere, no ha repercutido en el mercado de valores, por lo que las elevacio-

nes de cotización que se intentan, o no perduran, o se atenúan.

Así, las acciones ferroviarias, que después de haber experimentado un notable quebranto intentaron reponer una buena parte, vuelven a significarse decaídas.

Los fondos públicos siguen flojos. El que mejor se sostiene es el Exterior 4 por 100, y el que menos, el Interior 4 por 100.

Diputación y Mancomunidad han continuado cotizándose durante la semana con pérdida.

En cambio, la Deuda municipal se mantiene bastante bien.

Bilbao

La Bolsa bilbaína «tiene de bueno» que es muy perseverante en sus tendencias. Si adopta la de alza, hay que sentarse; tiene para largo: un año, dos años o más años. En cambio, si, como ahora ocurre, toma el camino contrario, tiene cuerda también para mucho tiempo: tanto, tanto, que, a pesar de los meses que lleva en ese derrotero, no se le ve todavía el fin.

No deja de ofrecer eso su ventaja. Como en la Bolsa el negocio es posible, no sólo comprando—con el dinero que uno tiene y con el que no tiene—, sino también vendiendo—vendiendo el papel que uno tiene y el que uno no tiene—, en una Bolsa de procedimiento tan simpática, de línea tan definida, los cerebros menos complejos tienen la seguridad de acertar.

Como si no fuera bastante la gravitación que ya de por sí tienen los valores de aquella plaza, y en aquella plaza en uno de los días últimos, parece que algunos especuladores, a una sola vez y en un mismo momento, rompieron con grandes ofertas de papel, motivando el consiguiente y profundo descenso; pero poco antes de cerrar la contratación oficial se pusieron a comprar todo lo que se ofrecía, haciendo, en consecuencia, reaccionar los cambios.

Son tradiciones de la más pura cepa, procedimientos que tienen su positivo origen en la «rua» Quincampoix, cuando la Bolsa parisina, todavía en su cuna, por simples maniobras callejeras, concertadas a plena luz y casi a la vista de todo el mundo, registraba una baja honda, en seguida un alza equivalente, y de ese modo se pasaba, en un solo día, del esplendor a la ruina y otra vez al esplendor.

París

La Bolsa parisina en esta semana carece de nota bien definida. Las informaciones relativas al nuevo empréstito, buenas al parecer, tradujéronse en cierto sostenimiento de las Rentas.

Hubo calma. Sin embargo, la Bolsa pareció luchar entre dos corrientes opuestas: la una, de reacción, y la otra, opuesta a toda veleidad alcista. Sin decir—escribe un informador parisién—que una ola derrotista ha surgido sobre la Bolsa, puede, sin género de duda, afirmarse que muchos profesionales han tomado en los últimos tiempos una fuerte posición a la baja, y sus maniobras han contribuido mucho a la pesadez de los cursos.

En ciertos departamentos, pequeñas órdenes de contado, referentes a la venta de escasos títulos, no pueden ejecutarse sin llevar consigo una baja de 20 ó 40 francos, y eso tratándose de títulos cuyo valor no exceda de 500 ó 600 francos.

Algunos franceses estiman que las divisas extranjeras, dando nueva muestra de tirantez frente al cambio galo, lo arreglan demasiado a su gusto. Entienden que su situación política y económica, comparada con la de España y la de Inglaterra, no es tal que autorice a que el franco sufra una depreciación de más del 50 por 100 con respecto a la peseta y a la libra esterlina. *E pur si muove.*

BANCO CALAMARTE

SOCIEDAD ANONIMA

MADRID, Marqués de Cubas, 5

BARCELONA, plaza de Cataluña, 17

Ofrece el máximo de facilidades para realizar por su intermedio toda clase de operaciones bancarias.—Gira sobre todas las plazas de España y del extranjero cualquier suma, por modesta que sea.—Este Banco presta cuidadosa atención y actividad a las operaciones y atiende con igual interés todo negocio, pequeño o grande, que le sea confiado.

Intereses que abona en (A la vista..... 2 por 100
cuenta de pesetas.../A ocho días..... 3 por 100

EN CAJA DE AHORROS: 4 1/2 por 100

En moneda extranjera, a la vista:

En libras esterlinas..... 5 por 100	En francos suizos..... 3 por 100
—dólares..... 3,50 por 100	—liras..... 3 por 100
—francos franceses..... 3,75 por 100	—escudos..... 3 por 100
—francos belgas..... 3,25 por 100	—marcos..... 2 por 100

EN LAS DEMÁS MONEDAS, CONVENCIONAL

Las oficinas para el servicio de Caja de Ahorros están abiertas al público de diez de la mañana a dos de la tarde, y de cuatro y media a seis de la tarde.

BANCO CENTRAL

Alcalá, 31.--Madrid

Capital: 200.000.000 de pesetas

SUCURSALES:

Arévalo, Avila, Toledo y Talavera de la Reina

INTERESES QUE ABONA EN CUENTAS CORRIENTES

Pesetas

A la vista.....	dos por ciento.
A ocho días.....	dos y medio por ciento.
A tres meses.....	tres por ciento.
A seis meses.....	tres y medio por ciento.
A un año.....	cuatro por ciento.

Moneda extranjera

Francos, a la vista..... tres y medio por ciento.

Libras, a la vista..... cinco por ciento.

= Bonos a vencimiento fijo =

Estos bonos, que expide el Banco por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengan un interés de **tres setenta y cinco** por ciento a seis meses y **cuatro** por ciento a un año.

CAJA DE AHORROS

En libretas hasta 10.000 pesetas, interés de **cuatro** por ciento anual.

Cuentas corrientes con interés en pesetas y en monedas extranjeras. Cuentas de crédito. Compra y venta de valores. Cobro y descuento de letras y cupones. Compra y venta de monedas extranjeras. Giros y cartas de crédito. Seguros de cambio. Depósito de valores, libres de todo gasto para los cuentacorrentistas. Y, en general, toda clase de operaciones de Banca